

LLUC

ANY XLV • NÚM. 526 • GENER 1965



SUMARI

	<u>Págs.</u>
* El viaje del Papa Paulo VI a Bombay	1
* Santuario y Colegio de Nuestra Señora de Cura, <i>por Gaspar Munar, M. S. C. C.</i>	8

SECCIÓ MALLORQUINA

* Records d'un viatge, <i>per Miquel Ollers, M. S. C. C.</i>	23
* Noticiari mallorquí	28
* Secció popular, <i>per Miquel Ferrà i Martorell</i>	30

PORTADA: *Santuario de Ntra. Señora
de Cura.*

DIRECCIÓ I ADMINISTRACIÓ:

Paz, 3 - Palma de Mallorca

PREUS DE SUBSCRIPCIÓ:

Ordinària: 50 ptes.

De benefactor: 100 ptes.

LLUC

REVISTA MENSUAL

ANY XLV • NUM. 526 • GENER 1965

Amb llicència eclesiàstica

El viaje del Papa Paulo VI a Bombay

Un viaje del todo excepcional.

En la historia de los Papas no tiene precedentes y el mundo pagano ha quedado estupefacto. El semanario *Blitz* de Bombay afirmó que a ningún dios o diosa, a héroe alguno, ni a Gandhi ni a Nehru había otorgado el pueblo indio un recibimiento semejante al que dispensó a Paulo VI.

Para que el lector se convenza por sí mismo de la trascendencia de este viaje y del impacto que ha causado entre los hindúes, consignaremos aquí escuetamente los datos más salientes.

Empezaremos por recordar que la Península India, que ocupa el sur de Asia, es una región inmensa, que tiene una extensión como la mitad de Europa y una población de 450 millones de habitantes. Allí se da un enorme conglomerado de razas, de lenguas y de religiones. Los católicos son allí solamente 6.300.000, una insignificante minoría con relación a la población total. Sin embargo se debe notar que de todos los bautizados el 75 % son practicantes, cosa que no sucede en otros países que se llaman católicos, como Francia, Italia y España. En el orden económico la India es la nación de los grandes contrastes; pues al lado de la inmensa riqueza y el lujo exorbitado de los marhajás y otros señores, se ve la suma miseria de la legión incontable de los pobres. Se dice que el 80% de la población hindúe está alimentada insuficientemente y por esto la enfermedad y la muerte se ceban en aquellas pobres gentes. La vida media del hindúe es de 37 años. En Bombay se calcula que hay 600.000 personas sin hogar y para casi todos ellos su profesión habitual es la mendicidad.

Por esto el celoso Cardenal Arzobispo de Bombay había dicho al Papa Juan XXIII y había repetido a Paulo VI: *Venid a vernos. Venid a ver nuestra miseria.* Y un buen día el Papa Paulo, el pasado mes de septiembre, llamó de repente al Cardenal y le dijo: *Si Dios quiere, yo iré a la India.* El Cardenal, lleno de emoción, ante tan grato anuncio, sólo supo decirle: *Deo gratias.*

EL VIAJE DEL PAPA PAULO VI A BOMBAY

Y como lo prometió, así lo cumplió el día 2 del próximo pasado diciembre. A las cuatro de la madrugada, mientras llovía sobre Roma, el Papa se dirigió silenciosamente con sus acompañantes hacia el aeropuerto de Fiumicino. Allí lo esperaba un gran reactor de la Cía. Aérea India, que lleva por nombre *Nanga Parbat*, uno de los picos más altos del monte Himalaya. El Papa había pedido simplemente un pasaje de 1.^a en dicho avión, como cualquier otro viajero, pagando el importe de 985.20 dólares; mas la Cía. India, orgullosa de poder transportar un viajero de tal categoría, le preparó un departamento exclusivo para él, con cuatro butacas, una mesa de trabajo y hasta una pequeña cama, por si quería descansar.

A poco de haber emprendido el vuelo, el Papa salió de su pequeña estancia y con sencillez encantadora saludó personalmente a los compañeros de viaje, casi todos periodistas. Un camarero, un poco aturdido por la presencia del Papa, se cayó delante de él y el Padre Santo cariñosamente le ayudó a levantarse.

Cada vez que el avión sobrevolaba por una nación distinta, salía un cablegrama de salutación de parte del Papa para el jefe de aquel estado. En Beirut, capital de la República del Líbano, el aparato se detuvo para tomar combustible, y el Papa bajó a tierra, tributándosele un entusiasta recibimiento.. Allí acudió en persona para saludarle el Presidente de la República, Charles Helon, que es el único jefe católico de todo el mundo árabe, y tras una breve estancia, el avión despegó de nuevo en dirección a Bombay, a donde llegó a las 17 horas y 15 minutos.

Previamente había mandado el Papa a Bombay 31.250 sacos de trigo y gran cantidad de medicamentos para atender a las necesidades de los pobres. Así y todo, una secta de exaltados, que consideraban el viaje del Papa como un ataque a su religión y a sus tradiciones, promovieron una fuerte campaña de aversión contra él, esparciendo por todas las calles pasquines como estos: *¡Alerta! El Papa viene al frente de un ejército de 30.000 misioneros. ¡Mister Papa, vuelve a tu casa!* La policía cuidó de arrancar aquellos carteles y metió en la cárcel a los principales propagandistas. Muchos temían que aquella propaganda enfriara el recibimiento del Papa, pero sucedió todo lo contrario.

Se calcula que un millón de personas de toda religión y raza, se juntó en el aeropuerto, para ver al Papa, a su llegada. Todos los ojos se concentraron en la puerta del reactor que acababa de llegar. Por fin apareció la blanca figura del Papa con su muceta roja, el cual sonriente saludó a todos según la moda india, o sea, juntando las manos ante su rostro. Aquel gesto solo bastó para conquistarse todo el pueblo sin necesidad de un ejército de misioneros. Todos empezaron a gritar: *¡Viva el Papa!* y mientras resonaban en el campo aquellas aclamaciones, en señal de benevolencia le pusieron un collar de flores de jazmín y le hicieron las primeras ofrendas: un pequeño elefante de marfil y un cofrecito con las cinco variedades más ricas de té indio.

EL VIAJE DEL PAPA PAULO VI A BOMBAY



El Padre Santo recibiendo en el palacio arzobispal de Bombay al Vice-Presidente de la República^a India Hussein, al Primer Ministro Shastri y a la hija de Nehru, Indira Candi, Ministro de Información.

El Vice-presidente de la República Zakir Husain, musulmán, le dirigió un cordial saludo, diciendo que recibía con cariño al representante de una de las religiones más importantes del mundo, ya que el reconocimiento de los valores espirituales era una de las características del pueblo hindú. El Papa le contestó, diciendo que había ido a Bombay como peregrino de paz, de gozo, de serenidad y de amor, para recordar a la India, al Asia y a todo el mundo que todos los hombres son hermanos bajo la paternidad de Dios.

Después de estos saludos, se organizó la marcha de la comitiva papal hacia la ciudad, que dista del aeropuerto sólo 25 kilómetros, y necesitó más de dos horas para hacer el recorrido en automóvil, porque todo el trayecto estaba lleno de gente, que quería ver y aclamar al Papa.

Durante esta travesía hubo un lamentable accidente. Un auto ocupado por periodistas chocó contra un camión y murió casi en el acto un periodista indio. El Papa, al día siguiente, mandó a su viuda, por medio del Cardenal Tisserant, un cheque de 5.000 dollars.

EL VIAJE DEL PAPA PAULO VI A BOMBAY

La llegada a Bombay fue apoteósica. El chófer que guiaba el coche del Papa, un ingeniero del Ministerio Indio de Defensa, contaba después: Aquello fue algo terrible y fantástico. No me explico como pudimos llegar, pero el Padre Santo nunca pareció preocuparse. La multitud nos apretujaba y yo esperaba de un momento a otro que se nos echaran encima. De no haber sido por los motoristas que nos precedían, apartando a la muchedumbre, nunca se hubiera podido abrir camino. El Papa estuvo sonriente en todo momento, saludando, haciendo comentarios, preguntando cosas como estas: *¿Son éstos cristianos, o hindúes o musulmanes?* Allí había de todo y así se lo dijimos al Papa, el cual decía: *Muy bien. Me gusta más así. Me sorprende y me agrada. Mis bendiciones para todos. Esto es maravilloso. Nunca lo hubiera creído.*

Ni en la visita oficial de la Reina Isabel de Inglaterra en 1961, ni mucho menos en la de Kruschef en 1955, se vio tan gran gentío en la India. Sólo una vez —dijo el Alcalde de Bombay— vi tanta gente reunida como hoy en la India y fue en los funerales de Nehru. Millón y medio de hindúes, persas, budistas, musulmanes y cristianos clamaban por las calles de Bombay: *Hello Pape. Welcome Pape.*

El segundo día fue para el Papa una jornada intensísima. Por la mañana visitó al Presidente de la República, Radhakrishman, que expresamente



El Papa reza el Padrenuestro con el Metropolitano de la iglesia anglicana de la India.

EL VIAJE DEL PAPA PAULO VI A BOMBAY

se había trasladado a Bombay, desde Nueva Delhi, para saludar a S. Santidad. El Presidente es un gran bracman, un filósofo de renombre, que se ha pasado la vida estudiando los libros sagrados del hinduismo. El Papa le hizo entrega de las insignias de la Orden de la Espuela de Oro, y de una edición de la Biblia bellamente encuadernada, de dos candelabros de plata, de unas medallas conmemorativas y como complemento, le dio un cheque de 50.000 dólares para los huérfanos pobres. El Presidente le devolvió la visita por la tarde, en el palacio arzobispal y le obsequió con diez volúmenes de sus obras, un atril de marfil y una lámpara de bronce.

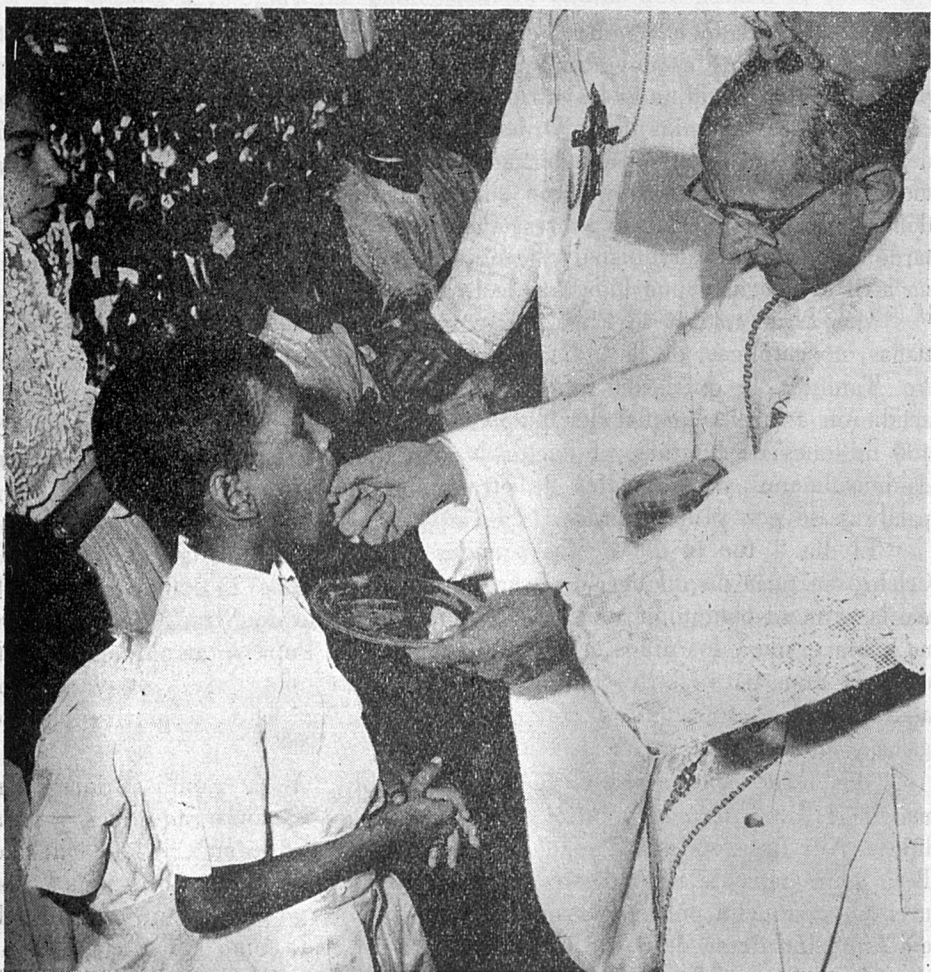
Más tarde recibió el Papa a los representantes de las comunidades cristianas, no católicas, de la India, y con ellos rezó devotamente el *Padre nuestro*. También le quisieron saludar los jefes de las religiones paganas y acudieron a la cita un fiel discípulo de Gandhi, Apa Saheb, que representaba 400 millones de hindúes, el doctor Nazzimuddin en nombre de 45 millones de musulmanes y otros jefes de otras religiones. Para todos tuvo el Papa palabras de paz y de amor.

El día 4 fue el día de las grandes efusiones de caridad de Paulo VI. Celebró su misa en un barrio obrero, rodeado de unos 25.000 fieles. En ella dio la primera comunión a veinte huérfanos del asilo de Ntra. Señora, y como no había grada y los niños eran tan pequeñitos, el Papa se arrollidaba delante de cada uno, para darles la sagrada forma. Después quiso desayunar con aquellos pobres huerfanitos, comiendo en su misma mesa, repartiéndoles regalos y abrazando a varios de ellos.

Más tarde se trasladó el Papa al gran hospital de Bombay donde hay más de 1.100 enfermos y entre ellos una sección de niños raquíticos y paralíticos. Allí fue donde el Papa hizo mayor derroche de su cristiana caridad. Besó a un inocente niño de 15 días y todos comprendieron que aquel beso más que a aquella pobre criatura se dirigía a toda el Asia; que aquel ósculo era expresión de su deseo de remediar tanta miseria, como aflige a aquel vastísimo continente. En otro momento se arrodilló para abrazar a un tullido y, al levantarse, sus ojos estaban nublados por las lágrimas y por esto no vio una instalación sanitaria que tenía al lado y se dio un ligero golpe. Aquellos pobres enfermos, casi en su totalidad paganos, no cesaban de aclamar y bendecir al Papa blanco, que había dejado confortada su alma, como nunca habían experimentado, con la paz y el amor de Cristo. El Papa, antes de salir de aquel establecimiento, hizo un importantísimo donativo, para comprar aparatos modernos para la curación de tantos enfermos.

Otro rasgo tuvo también el Papa, indicio de su gran corazón. Supo de una monjita llamada Madre Teresa, fundadora de una Congregación de Misioneras, que se dedican principalmente a asistir a moribundos pobres y procurarles decorosa sepultura. El Papa tuvo a bien, para facilitarle su caritativo ministerio, regalarle su propio coche que había traído del Vaticano, un Lincoln casi completamente nuevo, que le habían regalado hacía poco. En adelante

EL VIAJE DEL PAPA PAULO VI A BOMBAY



El Papa dando la primera comunión a un niño del erfelinato de Nuestra Señora.

será el coche de Sor Teresa, para poder correr más velozmente y llevar el consuelo cristiano a mayor número de moribundos.

Aquel mismo día el Papa recibió a los periodistas, que eran más de un millar. Después de un amable saludo, en que les dijo que su padre había sido también periodista, les recordó su noble misión de servidores de la verdad, e impresionado como estaba por la gran miseria que había contemplado, les añadió: *Tenemos un mensaje especial que confiaros. Haced lo que podáis para que las naciones, cesando ya en su carrera de armamentos, destinen sus recursos y energías a la asistencia fraternal de los países subdesarrollados.* Podría cada nación, fomentando pensamientos de paz y no de aflicción, dedicar una parte del presupuesto de guerra a un fondo mundial, para resolver

EL VIAJE DEL PAPA PAULO VI A BOMBAY

los grandes problemas de los desheredados de la fortuna. Una salva de aplausos acogió estas palabras del Papa. I al retirarse, se oían frases como estas: *Esto es el fin de una época. Hoy el Papa ha declarado la guerra a la miseria.*

El día siguiente, después de visitar el Santuario de Ntra. Señora de Bandera, donde hizo un nuevo llamamiento a la paz y al amor entre todos los hombres, regresó a Roma en un cuatrimotor italiano. No quiso honores de ninguna clase. Se despidió amablemente de las autoridades y del amado pueblo indio y emprendió el vuelo hacia Roma.

Se llevaba en lo recóndito de su corazón todo aquello que había visto y oído: un pueblo inmenso hambriento de pan y de verdad. La nación india por su parte ha visto una gran luz. Ha sentido, con el contacto con el Obispo de Roma, unas ansias de algo indefinido, que es Cristo. Ojalá se realice pronto el encuentro definitivo.

Al llegar el Papa a Roma fue recibido apoteósicamente por el Gobierno Italiano y por el pueblo romano, tal como cuando, hace un año, regresó de Tierra Santa. ¡Que el Señor le conserve, le guíe y le conforte en su misión de paz, de verdad y de amor y que vea a todos los hombres de la tierra unidos en Jesucristo!

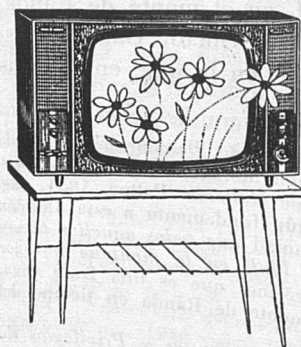
G. M.

tv

ANGLO

mejor que la realidad

Una
Exclusiva
de:



CASA BUADES

ANTONIO BUADES FERRER S.A.
AV. A. ROSSELLO 82 • PL. PIO XII - AV. JAIME III

Modelo 1964 de 19"

equipado con válvulas, bobes y componentes *Minicore*

SANTUARIO Y COLEGIO DE NTRA. SEÑORA DE CURA (ALGAIDA)

(Continuación)

El Colegio de Randa

Extraño parecerá a primera vista que, en un lugar tan apartado y solitario como el Monte de Randa, llegara a florecer un colegio de los más afamados y concurridos de la isla. Mas no es esto de maravillar, si se tiene en cuenta que la ciencia y la virtud siempre han encontrado clima propicio en la quietud y el silencio.

En la montaña de Randa hubo primeramente, en el siglo XV, una escuela intermitente de doctrina luliana, y más tarde una pujante escuela de gramática.

Alguien ha supuesto que fue el mismo Beato Ramón quien fundó un colegio en aquella altura, como lo fundara en Miramar (12). Mas esta afirmación es totalmente gratuita. En todo el siglo XIV no se encuentran en Randa ni escuelas ni maestros, sino sólo ermitas y ermitaños, los cuales, en 1397, con licencia del Obispo Don Luis de Prades, edificaron en la parte meridional de la montaña una capilla en honra de S. Honorato, y aquel fue sin duda el primer santuario que hubo en el *Puig de Randa*.

Constancia cierta de una escuela luliana en aquel monte no se encuentra hasta mediados del siglo XV. Sabemos que, en 1449, el célebre lulista catalán, el presbítero Pedro Juan Llobet, obtuvo del Rey Alfonso V de Aragón licencia para poder enseñar el Arte y Doctrina de Llull en cualquier ciudad o lugar de sus estados. (13) Poco después venía este sacerdote a Mallorca y se establecía en la misma ermita donde había vivido Ramón Llull, en el monte de Randa, y allí enseñaba su Arte. Así lo atestigua una carta del Doctor Gabriel Desclapés, escrita en 1460, a raíz de la muerte de Llobet, en la que, entre otras

(12) Lo creyó así el P. Antonio Pascual, según puede verse en *Descubrimiento de la Aguja Náutica* — Madrid. 1789, pág. 160. Y tras él lo afirmaron Moragues en *Resumen histórico y biográfico de la Real y Pontificia Universidad Literaria de Mallorca*. Palma. 1831. pág. 11 y Bover en el opúsculo citado, pág. 11. Pudo haber dado algún fundamento a esta aserción la donación de Beatriz de Pinós en 1478, donde dice ser su voluntad *que todos aquellos bienes sirvan para las escuelas ya hechas por el mencionado Maestro Llull en la montaña o lugar del Reino de Mallorca vulgarmente llamado Puig de Randa*. Creemos que es una frase vaga, que puede entenderse de las escuelas lulianas que hubo en el monte de Randa en tiempo del Maestro Llobet.

(13) Véase el texto de esta concesión real en *Constituciones, Estatutos y Privilegios de la Universidad Luliana del Reino de Mallorca*. Palma 1698, pág. 8.

muchas cosas dice de él que *dirigió todos sus esfuerzos a aumentar y honrar la doctrina del bienaventurado Ramón Llull, como fiel discípulo suyo. Que él se esforzó con gran trabajo en reparar el lugar derruido, en que consta que el reverendo Maestro Ramón Llull había recibido la infusión de la gracia y que habitó allí muchos años. Y añade que era cual un sol esplendoroso, por lo cual no vacilaban los hombres de Italia, de Francia y de España en pasar el mar y venir a Mallorca, para oír su doctrina.* Lo confirman los libros de clavería de Lluchmayor de 1453 a 1459, donde se hallan partidas de gastos como ésta: 1457. — *Clavari Pera Armengol. — Jo Gabriel Salvá notari fas testimoni com lo senyer en Pera Armengol clavari dessusdit ha pagats a'n Francesch Aulet tres sous per una dotzena y mitja de pans. Item a n'en Joan Salvá, carnicer, sinch sous y dos diners per carn e a'n Francesch Tomás vint e tres diners per vi, lo qual pa, carn e vi es stat dat per los jurats al rava-rent mestre Johan Lobet, lulista, que's mestre del puig.* (15)

A la muerte de Llobet en 1460, la escuela luliana de Randa sufrió un rudo golpe. Sabemos que las celdas de los estudiantes quedaron abandonadas y algunas se desmoronaron; mas en 1478 empezó a clarear una nueva aurora.

Había llegado por aquel tiempo a Mallorca, quizás atraído por la fama de Llobet, un ermitaño veneciano, por nombre Mario de Passa, Maestro en artes y medicina y muy devoto de la doctrina de Llull. Ante todo consiguió de Fr. Ramón Pujol, que le cediera la ermita de S. Honorato, como así lo hizo el 1 de Junio de 1478. (16) Poco después, el 5 de Septiembre del mismo año, obtuvo del Rey Don Juan II amplio permiso para restaurar en el monte de Randa las casas, celdas, oficinas y monasterios que quisiera para gloria del maestro Ramón Llull, autorizándole para colocar sobre todos aquellos edificios las armas reales. Y por fin conoció en Barcelona a la señora Doña Beatriz de Pinós, viuda del muy noble Don Francisco Galcerán de Pinós, gran devota de nuestro Beato y su doctrina, la cual, el día 3 de Septiembre del expresado año 1478, hizo donación entre vivos de sus cuantiosos bienes a Fr. Mario de Passa, en representación de la Universidad de Mallorca, para que en el monte de Randa se leyera el Arte y ciencia de Llull a trece estudiantes escogidos. (17) Un sacerdote de buena vida y fama debería cantar misa cada día y rezar en comunidad las siete Horas compuestas por el Beato con el nombre de *Oficio de los Santos Nombres de Dios*. La enseñanza de estos alumnos duraría tres años, y, una vez declarados maestros, deberían enseñar a otros la doctrina luliana.

(14) Publicó esta carta D. Gabriel Llabrés en el B. S. A. L. Tom. V. n.º 175, bajo el título: *Pedro Juan Llobet y su sepulcro*.

(15) Tomamos estos datos de la *Historia del Santuario de Ntra. Señora de Cura de Mateo Rotger*, pág. 9, n. 2.

(16) Véase este documento en la obra: *Randa. — Ermita de S. Honorato, de Terrasa-Obrador*. Palma, 1946, pág. 231.

(17) Véase el texto íntegro de esta donación en B. S. A. L. Tom. XXVI, pág. 182.



GOIS DE NOSTRA SEÑORA DE CURA.

EN cualsevol desventura
Siau se nostra advocada,
Reine del cel venerada
En las muntañas de Cura.

Tot homo es un pelegrí
Que travesse llarg desert,
Y per mes desgracia pert
Cada punt es seu camí;
Pero estelle té segura
Si vos té per advocada,
Reine del cel venerada
En las muntañas de Cura.

Si adulat per algun vici
A sas passions s' abandonada
A cada passe que done
Tropessa en un precipisi;
Pobre d' ell si no procura
Tenirvos per advocada,
Reine del cel venerada
En las muntañas de Cura,

Amb sos seus engañys el mon
Sa pau s' anime lleva,
Pero, ay Mare! que es fills d' Eva
Fillets vostros també son:
Miraunos, pues, amb dulzura
Com á mare y advocada,
Reine del cel venerada
En las muntañas de Cura,

Qui cerca abrig en tot mal
Baix de vostro manto el troba;
Allá cap auveya róba
Sa dent d' es llop infernal:
Allá 's seu furor s' atura
Cuant sent que sou invocada,
Reine del cel venerada
En las muntañas de Cura.

Si patim per malentia,
Si 's camps se moren de set,
Vostra ma dòna s' esplet,
Vostra ma salut envia:
En s' hora que mes apura
Vos cridam per advocada,
Reine del cel venerada
En las muntañas de Cura.

Qui desitje algun favor,
Si convé de vos lo alcansa:
Vos sou se nostra esperança,
Siau vos es nostro amor:
Mostrau se vostra ternura,
Pues sou se nostra advocada,
Reine del cel venerada,
En las muntañas de Cura.

Mare de Deu, Verge pura,
Siau sa nostra advocada,
Reine del cel venerada,
En las muntañas de Cura.

Antiguos Gozos populares de Nuestra Señora de Cura.

La estrella de Fr. Mario no podía rielar por aquel entonces con fulgores más halagueños; mas de pronto se eclipsó.

Unos meses después de hecha aquella fundación, en la cual tanto la fundadora como Fr. Mario habían cifrado todas sus ilusiones, una hija de aquélla, Doña Juana Estefanía Dermendaric, interpuso recurso de casación ante el Rey, alegando que todos aquellos bienes, de que había dispuesto su madre, le estaban vinculados. El pleito se siguió con tesón por ambas partes hasta que, a fines de 1479, se convenció Fr. Mario de que su causa estaba perdida, y entonces, mientras la piadosa Doña Beatriz venía a Mallorca y se procuraba un albergue en el mismo monte de Randa, él, contrariado y triste, regresaba a su tierra de Italia. (18)

Otro intento de restablecimiento de la escuela luliana en Randa se registró en 1481 cuando otra viuda devota de Lull, Doña Inés de Quint y Pax, fundó una cátedra de ciencia lulista, con cien libras de renta anuales, y cuyo primer obtentor fue el Maestro Pedro Daguí. Este explicó su primera lección, con mucha solemnidad y concurrencia, en el púlpito de la Catedral y quizás también por algún tiempo enseñó el arte luliano a varios discípulos reunidos en el monte de Randa; (19) mas las persecuciones suscitadas contra él y la doctrina luliana y el haberse agregado la cátedra fundada por Doña Inés al nuevo Estudio General de Mallorca, aprobado por el Rey Fernando el Católico en 1483, hicieron que la escuela lulista de Randa se desvaneciera otra vez.

En 1502, parece que la Universidad del Reino, siempre deseosa de conservar en el monte de Randa el recuerdo del venerado Mastro Ramón Lull, determinó fundar allí una escuela de gramática, que mucha falta hacía en Mallorca, poniéndola bajo la dependencia del Estudio General y señalando para el maestro una pensión anual de cincuenta libras.

No sabemos si empezó a funcionar aquel mismo año o si pasaría todavía algún tiempo. Eso, sí, nos consta que, en 1510, los Prohombres de la *Cofradía del Puig de Randa* contrataron al clérigo Andrés Riera por tres años, para que diera lecciones de gramática en aquel lugar con el sueldo de cincuenta libras anuales y prohibición expresa de no exigir cuota alguna a los alumnos. (20)

Nos quedan muy pocos datos de aquella escuela en la primera mitad del siglo XVI. Sabemos que por el año 1544 dos distinguidos lulistas, el canónigo D. Nicolás de Montanyans y D. Antonio Serra, beneficiado de la Catedral y fundador de una cátedra de ciencia luliana en la universidad, miraron con particular cariño aquella escuela y procuraron por los medios que estuvieron a su alcance atender a la reparación de su edificio material, empezando por la capilla. A pesar de todo lo que se hizo, se experimentaban muchas incomodidades en aquel lugar tan expuesto a las inclemencias del tiempo.

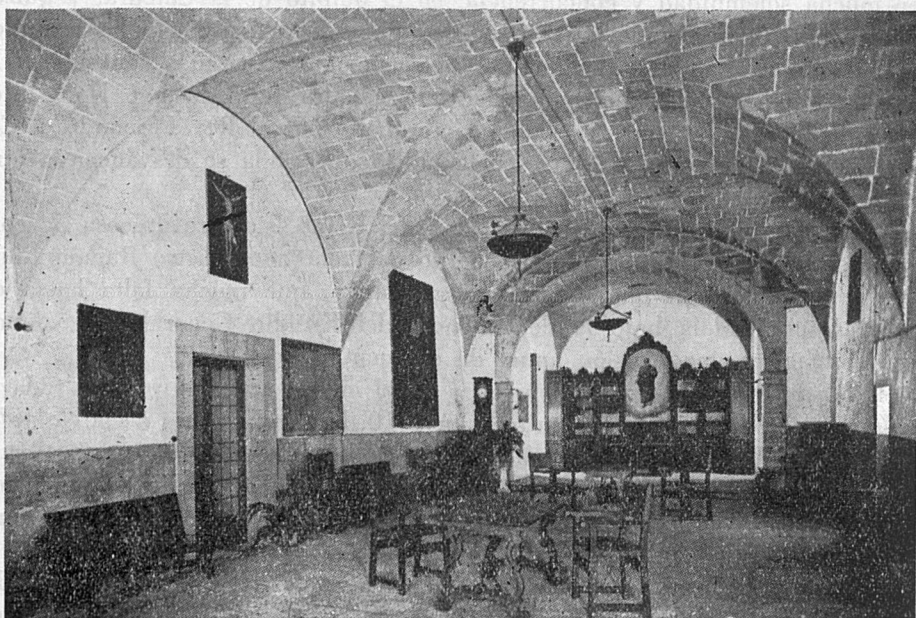
(18) Véase el erudito trabajo de D. Antonio Pons: *Fr. Mario de Passa, Lullista i bibliòfil, en Homenatge a Antonio Rubió i Lluch*. Barcelona, 1936. Tom. III, pág. 317 i ss.

(19) Véase *Historia del Santuario y Colegio de Cura de Rotger*, pág. 20. Véase también *El Maestro Pedro Daguí* de Lorenzo Pérez en *Estudios Lulianos* 1960, pág. 291.

(20) Véase obra citada de Rotger, pág. 27, n. 1.

SANTUARIO Y COLEGIO DE CURA

De 1566 se nos ha conservado una representación que hicieron varios padres de alumnos a la Universidad del Reino y que nos indica el lamentable estado material de aquel colegio. Empiezan por señalar el incremento que había tenido desde su fundación, pues a la sazón eran cerca de cien los muchachos que allí estudiaban, así hijos de caballeros como de mercaderes, menestrales y payeses; mas se quejaban de las grandes incomodidades del lugar. Se carecía de cisterna, por lo cual tenían que ir a buscar el agua en cántaros a S. Honorato, lo cual era para ellos causa de mucha distracción y molestia. Sus celdas estaban cubiertas a teja vana y por esto el viento con frecuencia se llevaba las tejas y los muchachos padecían muchas inclemencias, tantas que si aquello no se remediaba tendrían que abandonar el colegio. El memorial acababa con esta súplica a los magníficos Jurados: *Per tant suplica per les nafres de Christ hi vullen girar la cara*, etc. (21)



El aula de gramática del antiguo Colegio de Randa, obra seguramente del siglo XVII.

Atendiendo a tan razonables peticiones la Universidad acabó la cisterna empezada y se arreglaron las celdas y se hicieron otras nuevas dentro del recinto del patio cercado, que tenía un solar de unos 4.200 metros cuadrados.

En 1588 los estudiantes de Randa eran más de ciento cincuenta, según atestiguaba su maestro D. Tomás Homar, que pedía a la Universidad que engrandeciera el aula, que era insuficiente, y que construyera nuevos aposentos, pues sólo había entonces diez y ocho.

(21) Id. id., pág. 33, n. 2.

Lo más fatal para aquel colegio fueron las largas interrupciones, que a veces se daban, cuando un maestro cesaba, lo cual determinaba la desbandada de los estudiantes y la ruina del edificio.

En 1623 era protector del Santuario y Colegio el celoso canónigo Don Bartolomé Lull, fundador del Colegio de la Sapiencia. Este representó otra vez a los Jurados el deplorable estado del edificio, *que avia vingut a total ruina asseñaladament la capella de Ntra. Señora y lo legidor caygut, faltant a los estudiants cambres per poder habitar.* (22)

La Universidad consignó aquella vez cuatrocientas libras, para remedio de aquellas perentorias necesidades. Opinamos que sería entonces que se construiría la grán aula de gramática, que todavía se conserva en nuestros días y que ostenta en la clave principal de su bóveda las armas de la Universidad.

En el siglo XVIII sigue el colegio de Randa pasando por los mismos azares, con la agravante de que el Municipio de Palma, que había sucedido a la antigua Universidad, de cada vez se hacía más sordo a las súplicas de los maestros de Randa. No faltó quien por esta causa abandonara el cargo. El último maestro fue el Rdo. D. Juan Pablo Ribas, quien viendo que era imposible superar tantas dificultades económicas, el 25 de Enero de 1826, presentó la dimisión de su cargo, que le fue aceptada sin discusión alguna, y aquel día acabó la célebre escuela de Randa.

A pesar de las penalidades que se pasaban en aquel colegio, fueron muchísimos los hombres de ciencia y de virtud que allí se formaron. Baste citar los nombres del dominico P. Julián Font y Roig y del franciscano P. Gabriel Miralles, ambos muertos en olor de santidad, y del esclarecido D. Miguel Tomás de Taxaquet, Obispo de Lérida, que descolló en el Concilio de Trento, entre otras cosas, por su pericia en la lengua latina, de donde vino aquel dicho, que se atribuye al Papa Pío IV: *Auditores randini sunt valde latini.*

El tenor de vida que allí se llevaba era por demás austero, y no lo sufrirían los escolares de hoy día. Se levantaban a las cinco de la mañana. Iban luego a la capilla, acompañados del Maestro, para las preces matutinas. No faltaba nunca la sonora antifona del Beato Ramón. (23) A las seis se celebraba la misa, a la que asistían todos. A las seis y tres cuartos se tenía el desayuno. A las siete y cuarto entraban en el aula y después de rezar el Maestro la antifona y oración de Sta. Catalina su patrona, empezaban los ejercicios literarios. A las diez y media salían los alumnos de la escuela, para ir a prepararse la comida, que se tenía a las once y cuarto. A las doce tenían una hora de recreo. El juego de peonza sería uno de sus favoritos, pues todavía los contrafuertes de la capilla, que hay junto al aula, están llenos de pinchazos, de cuando con un solo golpe aseguraban el clavo de sus trompos.

(22) Id. id., pág. 51, n. 2.

(23) Esta era la antifona que se rezaba en honra del Beato: *Raymundus pretiosae laudis abundus, Doctor profundus, regnat sine fine jucundus, et collaudabunt multi sapientiam ejus. Ora pro nobis, etc.*

SANTUARIO Y COLEGIO DE CÚRA

A la una de la tarde se reanudaba el estudio y a las dos otra vez se abría la escuela hasta las cinco. A esta hora iban a merendar y prepararse la cena. A las seis había otro estudio. A las siete y media, rosario en la iglesia y después de la cena, a las nueve, iban de nuevo a la capilla para rezar la estación de la Bula y una antífona a la Virgen e iban luego a dormir. Se confesaban y comulgaban cada mes, y todos los domingos el Maestro les daba una lección de Doctrina Cristiana. Su fiesta patronal era la de Sta. Catalina Virgen y Mártir, y en ella no faltaba una enorme fogata que cruzaba sus destellos con la que encendían los Estudiantes de Montesión de Porreras.

Tenían también sus días de asueto en que se les permitía bajar a los pueblos vecinos y no dejaban de hacer de vez en cuando alguna broma picaresca a los buenos payeses de la comarca. (24)

En medio de aquella austeridad y férrea disciplina del colegio de Randa, sin que faltara nunca buen humor y alegría, se formaron muchos antepasados nuestros que fueron muy beneméritos de la religión y de la patria.

El Santuario de Cura

Los comienzos del Santuario de Ntra. Señora de Cura están velados por la bruma, que tan frecuentemente encontramos en el campo de la historia y que nos impide ver con precisión los contornos de los hechos.

Desde el siglo XIII el monte de Randa se vio poblado de ermitas; pero en aquellos remotos tiempos ermita y santuario no eran palabras sinónimas. Y así sabemos con certeza que sobre el acantilado de S. Honorato había ermitas y ermitaños desde mediados del siglo XIV, y, esto no obstante, no hubo allí ninguna iglesia hasta el año 1397. (25)

Los documentos que conocemos relativos al monte luliano hasta principios del siglo XVI nos hablan solamente de ermitas, celdas y casas, y no, de santuarios.

Un indicio bastante claro de que a mediados del siglo XV, cuando vivió allí el Maestro Llobet, no existía todavía el Santuario de Cura, lo hallamos en el Testamento del noble Juan de Tagamanent, otorgado en 1468, en el cual dispuso que en la cima del monte de Randa se construyera un monasterio para doce frailes menores, llamados de vida pobre, el cual debería ser llamado de *Montesión* (26). Si en aquel lugar hubiera ya existido el Santuario de Cura, no es probable que le hubiera ocurrido al piadoso testador cambiar su nombre. Menos probable es que se fundara el Santuario de Cura en tiempo de Fr. Mario de Passa, del cual nos consta que se acogió a la ermita de S. Honorato, seguramente porque en la antigua escuela luliana no

(24) Tomado del Reglamento que trae la obra citada de Rotger, pág. 60. Puede verse alguna de las trapacerías de estos estudiantes en el Semanario *L'Ignorancia*. n.º 133.

(25) Véase: *Randa - Ermita de S. Honorato*, pág. 46, n. 1.

(26) Véase este testamento publicado por D. Estanislao Aguilló en B. S. A. L. Tom. X, pág. 63.

había ni capilla ni ermita para habitar, y él no pudo realizar en dicho lugar nada de sus vastos proyectos. De 1507 se conserva la relación de una devota rogativa, que, con ocasión de una gran sequía, hio el piadoso canónigo D. Gregorio Genovart a los lugares santificados por el Beato Ramón en el monte de Randa, y se dice que fue *al lloch de les hermitas, e allí hagué processó de Lluchmajor, de Algayda e de Montuiri, e feu lo sermó lo dit canonge, e fet lo sermó, sen tornaren les processons* (27). Nótese que no se habla ni de iglesia, ni de misa, lo cual es otra prueba de que en aquella sazón, no existía en el lugar santuario alguno (28).

Sin embargo, después de aquel año no tardaría mucho en aparecer el Santuario de Cura. Ya hemos dicho anteriormente que en 1509 los Jurados consignaron una cierta cantidad al fraile franciscano Fr. Martín Carbonell, que habitaba la antigua celda del Beato, *para ayuda de la reparación que había de hacer en la capilla o celda del Maestro Raymundo*. ¿No sería este Fr. Martín el que levantó el primitivo santuario dedicado a la Virgen Santísima bajo la advocación de Cura? Recuérdese que seguramente era uno de tantos Frailes conventuales, que, constreñidos por el decreto de los Reyes Católicos de 1494 a dejar su convento, no habían querido pasar ni a la observancia ni a otras órdenes religiosas y se habían acogido a la soledad, como su compañero el P. Miguel Galmés, que se había refugiado en la cueva de Gracia y allí en 1497 había erigido un pequeño santuario a Ntra. Señora. No deja esto de tener mucha probabilidad, aunque no tenemos prueba cierta.

Poco después, en 1510, ya existe una *Cofradía* titulada del *Puig de Randa*, que interviene en el nombramiento de maestro para la escuela de gramática recién creada en aquel lugar. Ahora bien, toda cofradía tenía por objeto promover el culto de algún santo o misterio y radicaba en algún oratorio o iglesia. Por tanto es de suponer que alguna iglesia existiría ya entonces en la cima del monte.

En 1517 es cuando aparece con toda claridad el nombre de *Ntra. Señora de Cura* en el testamento de Miguel Reus, donde se consigna un legado de cinco sueldos a *Ntra. Señora de Cura*. Y en 1518 Margarita, esposa de Jerónimo Bosch, manda que *sean celebradas diez misas por el presbítero Miguel Oliver en el altar o capilla de la bienaventurada Virgen María de Cura del monte de Randa* (29).

El Santuario randino fue adquiriendo de cada día más celebridad y, dada su posición, pronto nuestros Jurados y Cabildo catedral lo escogieron para tener en él la solemne ceremonia de la bendición de los frutos, que se

(27) Véase esta relación en la obra del P. Custurer, pág. 82, n. 61.

(28) En el proceso del Beato de 1612 el testigo Dr. Magin Pou declaró que *desde que Ramón Llull había hecho penitencia en aquella montaña pareció a los Magníficos Jurados de este Reino edificar allí una capilla en honra de nuestra Señora Santísima y del glorioso mártir Raymundo Llull*. Mas este testigo tiene poca autoridad, por ser muy posterior a los hechos a que se refiere. (Tomado de Custurer, pág. 81).

(29) Tomamos estos datos de la Historia de Rotger, pág. 38, n. 2.

SANTUARIO Y COLEGIO DE CURA

hacía el tercer domingo después de Pascua y aquel día vino a ser a la vez la fiesta mayor del Santuario(30).

La devoción a Ntra. Señora de Cura tuvo tal incremento, que, en 1548, la señora Juana, viuda del notario Antonio Ferrer, fundó una fiesta en honra suya en nuestra Iglesia Catedral el tercer domingo de Pascua, con doble mayor de *Aloy*. Esta fiesta se celebraba con la misma solemnidad que la de la Visitación y a veces asistía a la misma el Obispo y se predicaba en la misa mayor un sermón alusivo a la protección dispensada por Ntra. Señora de Cura. Ningún otro santuario mallorquín llegó al honor de ver festejada en nuestra Catedral su propia advocación (31).



Santuario de Nuestra Señora de Cura.

Junto al mismo la antigua aula de gramática restaurada y el novísimo convento.

El Santuario de Cura era frecuentado no sólo por los estudiantes, que se formaban a su sombra y tenían en él cada día sus actos de piedad, sino también por peregrinos que subían allí de toda la comarca, principalmente al sentirse acuciados por alguna necesidad pública.

(30) No se sabe a punto fijo cuando empezó esta práctica. En 1543 era ya costumbre arraigada y duró hasta el 1614. A partir de 1615, a petición de los Jurados, se hizo aquella bendición en un bastión de las murallas de la ciudad. (Rotger, obra citada, págs. 40 y 43).

(31). Consta la aceptación de esta fiesta en el libro de *Determinaciones capitulares* 1529-1549, fol. 311 v. Y en el *Liber Sanctoralis* o *Consuetas* de la Catedral, fol. 223 v., se describe con todo detalle el rito de la fiesta de Ntra. Señora de Cura.

El Santuario era administrado entonces por dos Obreros y el sacerdote encargado del Colegio, los cuales tenían las llaves del cepillo, donde los fieles depositaban sus limosnas. Además había un donado que hacía cuestaciones en favor del mismo por toda la comarca. Con estos medios se atendía a su culto y conservación. En 1544 se reparó la iglesita cambiándose la techumbre y reforzándose sus muros. En 1551 se hizo un nuevo retablito, donde fue colocada la Santa Imagen. A mediados del siglo XVII se construyó la iglesia actual, de unos veinte metros de largo por unos siete de ancho, con bóveda de cañón, hecha de piedra arenisca, en cuyos arcos está escrita la fecha 12 febreo 1680. En la clave de la sacristía hay señalado el año de 1662 y en la baranda del coro el de 1710.

Por lo demás este Santuario siguió los azares del colegio adjunto. Cuando éste se cerró, en 1826, quedó confiado a un Donado, el cual en vano recurría al Municipio de Palma, para que, como patrono, atendiera a sus necesidades materiales. El Santuario quedó entonces sumido en triste abandono.

Para sacarlo de tan lamentable estado, en 1861, se entregó su custodia al piadoso y rico propietario del vecino predio de *Albenya*, D. José Morell Esteva, quien aceptó de buen grado aquel cometido. Trasladó a la iglesita de Cura el gran Crucifijo que él tenía procedente del coro de la demolida iglesia de Sto. Domingo de Palma. Poco después instaló allí una pequeña comunidad de seglares deseosos de llevar vida retirada, al frente de los cuales estaba un lege exclaustro de la Orden de S. Francisco de Paula. Estos, con la ayuda del Señor de *Albenya*, emprendieron luego la restauración de la capilla, que se acabó en 1868, según rezaba una inscripción puesta en el arco del presbiterio. El Santuario había empezado a florecer de nuevo, cuando la política izquierdista, entonces reinante en España, expulsó de su retiro a aquellos buenos donados en 1870, quedando otra vez en soledad y abandono la Santa Casa de Cura.

Su capilla estaba casi siempre cerrada. Las antiguas celdas de los estudiantes se iban desmoronando poco a poco; todo el edificio amenazaba ruina; el gran patio del antiguo colegio era aprovechado por el Donado, para sembrar algunos cereales o legumbres.

En tan lamentable estado se hallaba, cuando, en 1906, lo visitó personalmente el Obispo Campins y concibió entonces la feliz idea de restaurarlo, confiándolo a los Terciarios Regulares Franciscanos mallorquines. Estos, tras las negociaciones que fueron del caso, aceptaron la encomienda y el 25 de Agosto de 1913 instalaron allí una pequeña comunidad. En buen hora emprendieron aquellos religiosos la larga y penosa tarea de restaurarlo todo. Llegó el año 1915, centenario de la muerte del Beato Ramón, y Cura, gracias al celo de los Padres Franciscanos, se convirtió en centro de nutridas peregrinaciones, que allí subieron de todas las parroquias de Mallorca. Más tarde el antiguo y áspero camino fue sustituido por una cómoda carretera

asfaltada y las derruidas celdas del colegio quedaron convertidas en una moderna y bien acondicionada hospedería. Carretera y hospedería fueron solemnemente bendecidas por el Obispo Hervás el 15 de Octubre de 1950.

Habiendo crecido mucho el culto y devoción de Ntra. Señora de Cura, sus fieles Custodios procuraron para ella el honor máximo de la coronación pontificia, ceremonia que con todo el esplendor de la liturgia y gran concurso de fieles llevó a cabo el Obispo de Teruel, Don Fr. León Villuendas, el 5 de Junio de 1955.

La obra de restauración y mejora del antiguo Santuario y Colegio culminó con la construcción de un convento nuevo, en el que fue instalado el noviciado de la Provincia Franciscana Mallorquina. Después de cincuenta años de abnegada e incesante labor los Padres Franciscanos han convertido el antes abandonado y derruido santuario de Randa en uno de los más encantadores santuarios marianos de nuestra isla.

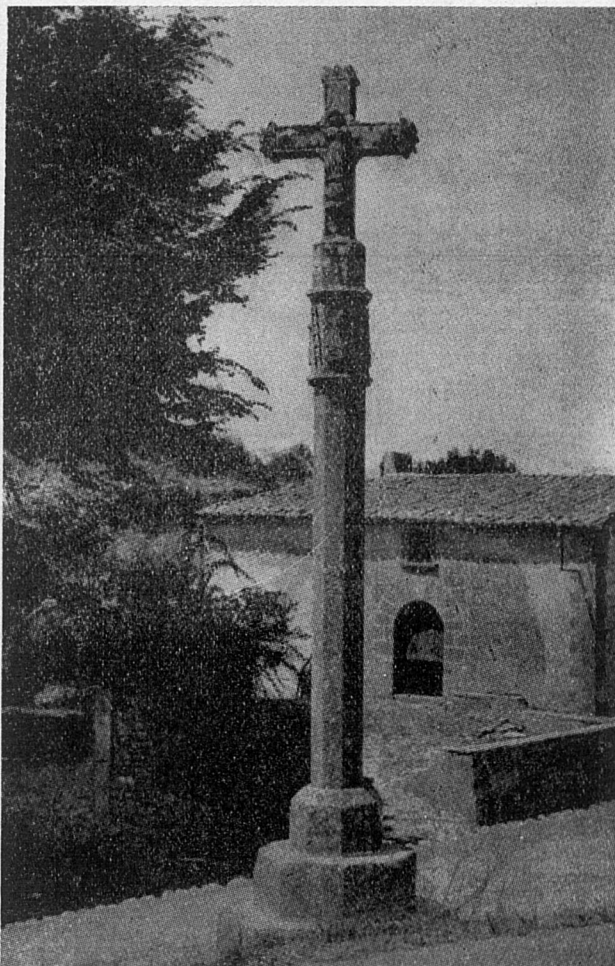
Una visita a Ntra. Señora de Cura

Sobre la carretera que une las dos villas de Algaida y Lluchmayor, casi en su punto medio, hallamos el pueblecito de Randa, que se asienta en un rellano de la vertiente norte de su célebre montaña. Sus casitas se apretujan entre la iglesia parroquial dedicada al Bto. Ramón Llull y una fuente cantarina, que sale en el otro extremo y da amenidad y verdor a todo el paraje. Esta deliciosa aldea es la guardiana de los tres santuarios que se encuentran escalonados en el *Puig de Randa*. La moderna carretera que a ellos nos conduce, arranca de la antigua cruz, emplazada casi junto a la fuente, y subiendo por la cañada entre el *Puig de Son Reus* y *el de Cura*, nos lleva primeramente a la entrada del Santuario de Gracia. Doblando después a la izquierda, sigue trepando cuesta arriba hasta un indicador, que muestra una desviación que nos llevaría a la histórica ermita de S. Honorato. Continuando la marcha ascendente, gana por fin la cima de la montaña. Nos hallamos a la altura de 540 metros. El aire es puro y fresco y el panorama que descubren nuestros ojos es amplísimo. La planicie que remata esta cumbre se extiende hacia la parte norte. Años atrás reinaba aquí la soledad y el silencio, sólo turbado por el balido de alguna oveja y el graznido de los cuervos sus perpetuos moradores. Ahora la técnica moderna ha tomado también posesión de estas cumbres y para control de aviones ha montado unos edificios y ha levantado unos postes, que todas las noches se iluminan con luces rojas, dando un aspecto modernísimo a la vieja montaña.

El Santuario está situado en la parte más septentrional de la meseta. Al fondo de una avenida descubrimos una alta cerca con un portalón de entrada. Es el mismo del antiguo Colegio, que los Padres Franciscanos restauraron de seguida y lo remataron con una gigantesca estatua del Beato Ramón de cemento armado que la lluvia y la ventisca deshiciera al cabo de unos años y hoy queda tan sólo en el frontispicio esta bella inscripción tomada del libro

de *Blanquerna*: *Amable fill: saluda nostra Dona, qui es salut e benedició nostra.*

Pasado este umbral, nos encontramos en un gran patio empedrado, con la típica cisterna en el centro. Antiguamente daban a este patio las veinticuatro celdas, en donde se alojaban los estudiantes de antaño. Ahora se han conver-

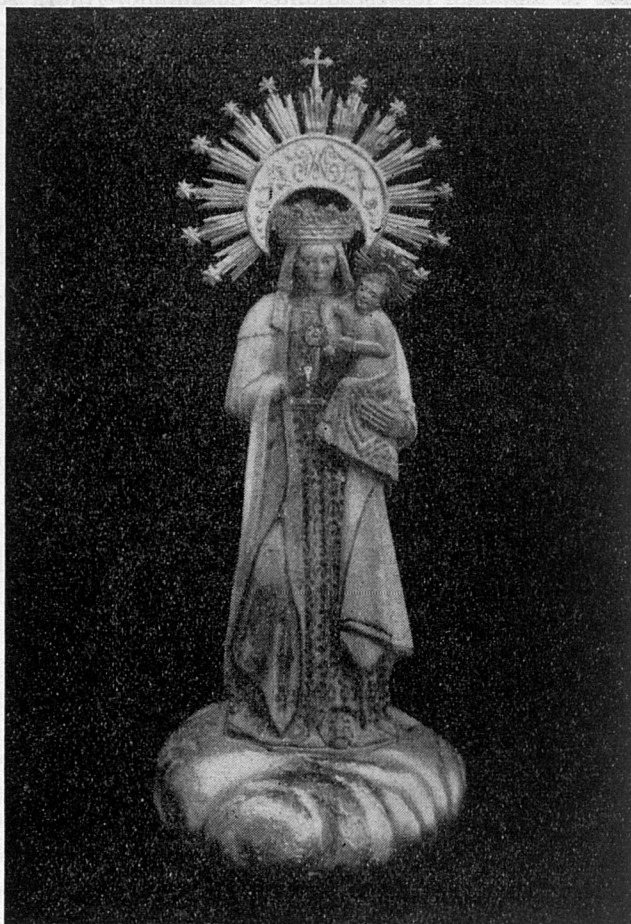


Antigua Cruz de piedra desde donde arranca la carretera de Cura.

tido en un *restaurant* y otras dependencias del santuario, y las que se hallaban en la parte de poniente se transformaron en la nueva y cómoda hospedería que ofrece a los peregrinos diez celdas familiares en la parte baja y catorce individuales en el primer piso. Unos cuadros de azulejos e inscripciones tomadas de libros lulianos nos recuerdan la figura y el espíritu del Bto Ramón, que un día moró en este mismo sitio.

SANTUARIO Y COLGIO DE CURA

La capilla de la Virgen se halla en la otra parte del patio. Es una construcción del siglo XVII, de buena sillería, últimamente restaurada y ampliada en su ábside, del cual ha sido retirado el antiguo retablo y sustituido por un elegante nicho, en que está expuesta a la veneración de los fieles su titular.



Antigua imagen de Ntra. Señora de Cura venerada en su Santuario.

Fijémonos ahora en esta sagrada imagen. Está labrada, según se dice, en fina piedra de Santanyí. Es pequeña pero de rostro muy agraciado. Tiene las características de las imágenes góticas y parece ser obra de fines del siglo XV o de principios del XVI. La indumentaria tiene mucha semejanza con la de Ntra. Señora de San Salvador de Felanitx: túnica larga que le cubre casi totalmente los pies; manto plegado sobre el brazo derecho, con una punta que le cae por delante y un velo que cubre su cabeza hasta los hombros. Con la mano izquierda sostiene al Divino Niño y con la derecha enseña una flor. La túnica y el manto están discretamente decorados con pintura oscura.

Esta imagen es venerada bajo el título de *Cura*. Es rara esta advocación y seguramente única en toda España (32). Ignoramos si la tuvo desde un principio o si se la dieron más tarde. Tampoco sabemos con certeza si con ella se quiso expresar que daba salud a los cuerpos enfermos, o más bien que tenía buen cuidado de las almas. Este último significado estaría más en consonancia con el colegio de muchachos, que se formaban a su sombra. Y aun parece que indican esto mismo los antiguos estatutos hechos por los Jurados del Reino, en 1555, para el régimen de su capilla, al decirnos que fue *erigida bajo la invocación y título de la gloriosísima Virgen María de Cura, la cual quiera interesarse por las almas de los cristianos y de todos los moradores del presente reino* (33). Parece por tanto muy probable que el título de *Cura* se refiere más bien al cuidado amoroso de las almas que a la curación material de los cuerpos.

Saliendo de la iglesita encontramos a su lado la antigua aula de gramática, de más de veinticinco metros de largo por unos siete de ancho, cubierta por cuatro bóvedas en crucero. La del estrado, al fondo, ostenta en su clave el escudo de la Ciudad de Mallorca, indicio del patronato, que ésta ejercía sobre aquella escuela. ¡Cuántos recuerdos se encierran, en esta magnífica aula, de nuestro antiguo mundo literario! Aquí se repetían una y cien veces, los preceptos de Nebrija y de Pastrana o los de Andrés Semper. Aquí se asimilaban los alumnos el vocabulario latino, aprendiendo largas listas de términos mallorquines y sus correlativos en latín. Y no sólo nombres, sino muchas frases hechas o modismos aprendían también en las dos lenguas. En un Nebrija, impreso en Barcelona en 1523, hallamos hasta setenta y cinco frases de éstas, manuscritas en las tapas del libro, algunas tan curiosas como las siguientes: *Qui gran dia es lleva, tot lo dia trota. Qui sero surgit, nihil inchoatum efficit. Qui no té vergonya, tot lo món és seu. Qui impudens est, totum sibi vindicat orbem*. Con tales métodos de enseñanza, hoy caídos en desuso, se formaron en el colegio de Randa excelentes latinistas, que merecieron el conocido elogio: *Auditores randini sunt valde latini* (34).

Siguiendo nuestro recorrido, pasamos al moderno convento de los Padres Franciscanos. Es un amplio edificio, obra del arquitecto Ferragut, formado por dos alas perpendiculares. En el ángulo que mira hacia el gran patio central hay un pequeño jardín, que preside una estatua del amable Patriarca S. Francisco, y está cerrado por una elegante arquería. El ángulo de detrás,

(32) En la copiosísima colección de Gozos del Archivo Histórico de la ciudad de Barcelona, donde se hallan muchos millares de gozos dedicados a las múltiples advocaciones marianas de toda España, no se encuentra otra *Virgen de Cura* más que la de Mallorca.

(33) Dice el texto latino: *In nomine Domini nostri Jesuchristi et eius gloriosissime Virginis Marie sub invocatione et cognomine de Cura instituta est Capella presens, que curarum velit animos et mentes christianorum et regni presentis incolentium*. (De la Historia de Rotger, pág. 32, n. 1).

(34) En la escuela de Randa la enseñanza se dio siempre en mallorquín hasta el año 1768 en que por Real Orden se implantó la enseñanza en castellano.

SANTUARIO Y COLEGIO DE CURA

mucho mayor, tiene adosado un corredor porticado, desde donde pueden contemplarse maravillosas puestas de sol. En el interior del edificio son notables el amplio comedor de la comunidad y la sala biblioteca, donde se guardan muchos libros, estampas y grabados relativos al Bto. Ramón, que forman un pequeño museo luliano.

Puede completarse esta visita, subiendo a la azotea del convento, que es la mejor atalaya de Mallorca. Desde ella se divisa casi toda la isla. Por el sur, el llano de Lluchmayor con el *Cap de Salines*, el *Salobrar de Campos* y *Cabrera*. Hacia el poniente se ve la bahía de Palma hasta *Calafiguera* y las *Illetas* hasta *Galatzó*. En la banda norte se descubren los altos montes de nuestra cordillera el *Teix*, la *Serra*, *Massanella* y *Puig Major* y las montañas de Pollensa hasta cabo *Formentor*, las bahías de Pollensa y de Alcudia y las sierras de Artá y de Felanitx. Y asentadas en el llano aparecen la mayor parte de las villas, que esmaltan el suelo de Mallorca.

Bello y amable es el monte de Randa, adornado con tantos encantos naturales, prestigiado con sus célebres escuelas y perfumado con las virtudes de nuestro Beato Ramón y de tantos otros siervos de Dios, que en él han tenido su morada y ahora continúa siendo trono y altar de la Santísima Virgen, que desde esta altura ejerce la cura espiritual de todos los mallorquines.

Gaspar Munar, M. SS. CC.

NOTA BIBLIOGRAFICA

1. *Historia del Santuario y Colegio de Ntra. Señora de Cura*, por D. Mateo Rotger. Lluchmayor. 1915. 4.º pgs. XV. 162.
2. *Colegio de Randa y sus tradiciones* por D. Jaime Sastre. Publicado en la revista *Correo Mariano*. 1907. Números 1, 2, 3, 4, 6, 8 y 9.

FABRICA DE CADENAS, ORO
PLATA Y OTROS METALES

Hijas de

Claudio Pomar

Sucesores de la Casa
I. POMAR E HIJOS
Fundada en 1866

Fábrica y Oficinas: Francisco Pizarro, 1001 - B.
Tels. 25651 - 14642. Apartado 107
PALMA DE MALLORCA

Taller Mecánico

Hijos de Jacinto Soberats

Venta Motores y Bombas

Guarch

Mayor. 45 - Teléf. 85

La Puebla

Secció MAYORQUINA



RECORDS D'UN VIATGE

Dia 4 de gener ha fet un any que el Papa Pau VI commogué tota la terra amb el seu mai sospitat viatge a Terra Santa. «Volem anar allà, havia dit als Pares Conciliars, per veure aquell lloc beneït d'on partí Pere, i on no hi tornà mai més un successor seu. Hi tornarem amb esperit d'oració, de penitència i de renovació, per a presentar a Crist la seva Església; per a cridar-li cap a Ella, única i santa, els nostres germans separats; per implorar la divina misericòrdia a favor de la pau entre els homes, avui i tot encara tan dèbil i tremolosa; per implorar de Crist, Senyor Nostre, la salvació del llinatge humà».

Doncs bé, si el Papa, tot i essent el Vicari de Jesucrist, trobà que havia de pegar aquesta gran volada, obrint així nous camins a l'evangelització del món, molt més ho desitjaren altres que no tenien damunt les seves espatles el pes formidable de tenir esment a tota l'humanitat, o més exacte, i per dir-ho amb Sant Pau, no tenien «l'atropell de gent de tots els dies ni l'ànsia de totes les Esglésies» (2 Cor. II, 28).

Es per això que entre els tres mil alumnes de l'Universitat Gregoriana de Roma es despertà un anhel de imitar el Sant Pare en la noble tasca de visitar els llocs sants de Palestina, i sens més s'organitzà una peregrinació entre ells, que tenia per contrasenya «Amb el Papa a Terra Santa». Volien fer el mateix viatge que Ell, seguint-ne les petjades.

Hem de dir que l'activitat que caracteritza l'Associació «Vita nostra» d'aquella Universitat, amb una grapada tot estigué organitzat: el jet de l'Alitalia, l'Agència RAPTIM que amb col·laboració de la Delegació de Terra Santa organitzà tot el viatge i que cuidaria de tots els detalls de la peregrinació, levítica en sa major part.

Jo, en veure'm fregar pels morros una cosa tan santa i desitjada, vaig sentir com que si reverdissen de nou uns vells desigs que de temps molt enrrera sempre havia acariciat, i que amb la visita fulgurant del Sant Pare semblaven haver adquirit una nova força, i sens més vaig sentir que dins mon pit una veu, amb crits muts, me deia: «Aquesta vegada hi aniràs».

RECORDS D'UN VIATGE

Efectivament, mai com aleshores jo estava en bona disposició per aquesta «proesa»: els estudis, el càrrec, i fins el lloc, puix que ja estava a Roma, en certa manera com a mig camí. Sols hi faltava la vènia dels meus Superiors majors i immediats, vènia que jo suposava no me seria refusada si tenia l'agosarament de demanar-ho.

I així, sense donar-li més voltes i per allò de que l'ocasió la pinten cap pelada, me vaig revestir de coratge i ho vaig demanar. El cel me va esser propici, i tot va anar com una seda, encara que jo m'havia de cuidar de cercar recursos, això és 145.000 lires que costava el viatge i qualque cosa més per imprevists. La tasca era grossa; però hi ha un refrà que diu: *Voler és poder*. Aquesta, després de Déu, era la meva força.

Vaig començar a captar, i veient que no me bastava, inclús vaig acudir a Sa Santetat Pau VI. La primera petició naufragà; però la segona trobà millors padrins i tengué fortuna, i aixís la Secretaria d'Estat, dotze dies abans que jo partís, m'envià un xec de 50.000 lires «com a contribució a un viatge que tenia per fi el perfeccionament en els estudis bíblics». La carta afegia encara: «L'August Pontífex acompanya el donatiu amb una Benedicció Apostòlica particular, penyora de les més escollides gràcies del cel».

Així, tot quedà resolt. Per això he de dir que la carta, per esser lo que era i perquè obria el camí al meu anhel, la vaig llegir de genolls i després la vaig besar dolçament i tendra.

Cap a Palestina

Una vegada arreglades totes les coses, i empeltada de fresc la pigota, no fos cosa que en tornar de l'Orient infectàs amb el meu virus les terres de l'Occident, dia 1 de Juliol d'aquest any present, acompanyat del meu germà d'hàbit el P. Bartomeu Pericàs, que acabava d'esser nomenat pel Cardenal Vicari, Rector de la Parròquia novella de Sant Bartomeu, (i que veint-me partir demanà als Superiors per acompanyar-me a fi de que jo complís millor «la regla del companyero»), amb un jet de *L'Alitalia* vaig pegar volada cap al pròxim Orient, la terra beneïda on, com un dia cantà Zacarias, ens visità des del cel un Sol naixent per il·luminar els qui estaven asseguts en les tenebres i ombres de mort i adreçar els nostres peus pels camins de la pau. (Lc. I, 78).

Erem entre tots 75 passatgers de quinze nacionalitats. De Mallorca no erem més que nosaltres dos, que així podíem tranquilament parlar la nostra llengua, tan impenetrable pels altres com ho era per nosaltres la dels xinesos o japonesos. Aquesta fraternitat ens servia però per altres coses, pels resos principalment. Ara record precisament que quan resàvem el Rosari a Nazaret o a Getsemaní, en anunciar els misteris hi solíem afegir «on ara per ditxa nostra ens trobam», incís amb que enceníem encara més la nostra devoció.

Tornant, però, al nostre jet d'un centenar de metres d'envergadura hem de dir que, quan a Fiumicino va provar de partir, els pilots hi degueren

trobar qualche cosa que no estava en regla, i així després d'haver donades unes quantes voltes i corregudes per l'aeroport, abans que s'alçàs de la terra, s'aturà al mateix lloc on havíem pujat, i amb paraules molt amables ens convidaren a baixar. Al cap de dues hores tornàrem pujar i després d'una volada de quatre hores entràrem dins l'aeroport de Beirut, la capital de la República libanesa.

Aquí ja vérem en seguida que estàvem a un món nou. Ens ho deia la calor asfixiant mai sentida per un mallorquí, sobretot durant la nit, i aquells homes amb vestit talar que prenien un tè als bars de l'estació. Jo en veure'ls me vaig dir: Ja tendria ara per respondre als vells anticlericals del temps de la nostra República que solien dir en veure els capellans: «De dónde han sacado esas vestiduras más negras que sus conciencias?» Germanet, ara li podria dir: Hi ha mig món que empra aquesta manera de vestit. No sies ignorant.

La cel.la que ens donaren a l'hotel Continental tenia la mar als seus peus. Ens semblava sentir un olor com a de perfums de l'Orient, i no crec que somniàssim. Estavem aprop de Tiro, de Palestina i de l'Aràbia, la terra dels perfums.

Una altra sorpresa vaig tenir tot just s'aturà el cotxe que ens recollí a l'aeroport, un vellet que s'acostà per dir-me que obrís, s'exclamà: «Effeta». Jes, vaig dir jo, veies si hi som a l'Orient. I l'endemà en preparar-nos per entrar als cotxes que ens havien de dur cap a Damasc, per a cridar al P. Pericàs li digué: *Abuna*, vengui ací. Mira, me vaig dir: Així comença el parenostre en hebreu: «Abinu acher bachamaim». I aquestes eren les meves distraccions i les meves sorpreses primeres.

Camí de Damasc

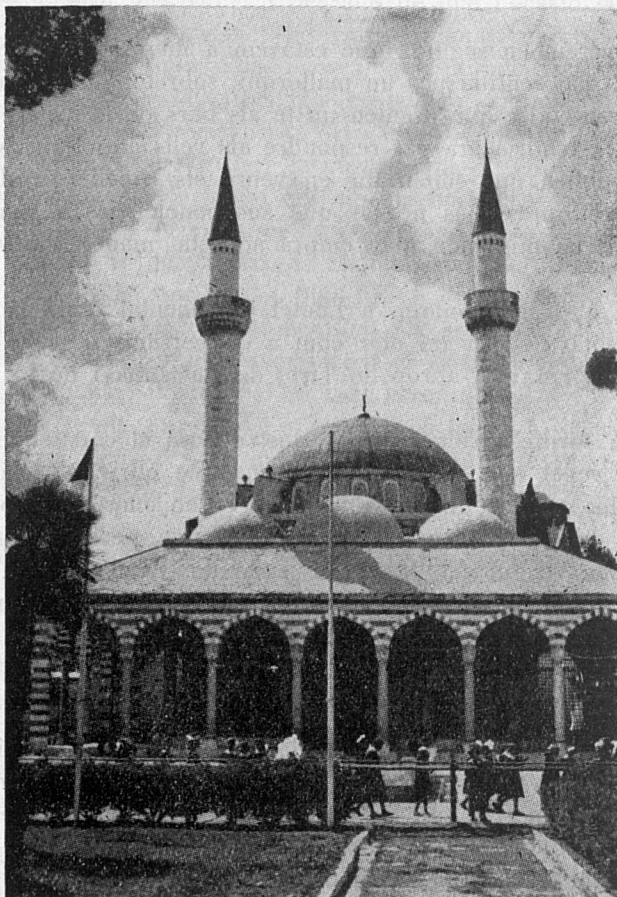
Anant cap a la Capital de Síria les sorpreses se multiplicaven a cada passa. Moltes d'elles em feien topar amb quadres que me recordaven escenes bíbliques antiquíssimes, i així en veure les caravanes de camells jo pensava amb Eliecer i amb Rebeca; en topar-nos amb les guardes de cabres negres, d'un pelatge llarg, recordava les alabances que es donen a l'esposa en el llibre de Càntic dels Càntics quan li diuen: Tos cabells són negres com els de les cabres que tresquen per les muntanyes de Galaad.

Quan anàvem passant per la planura immensa de Baalbek més d'una vegada topàrem amb guardes on estaven mesclats els cabrits amb les ovelles. Allò em feu recordar l'exactitud de l'expressió de l'Evangeli quan diu que al dia del judici el àngels separaran el bons del dolents, així com un pastor separa les ovelles dels cabrits, que abans feien una mateixa guarda. (Mt. 25,32).

També ens topàrem més d'una vegada amb les tendes dels beduïns. Allà, baix d'un mateix refugi, s'hi trobaven la família tota, en general d'uns set o vuit infants, pobrament vestits, però al mateix temps amb una alegria

RÈCORDS D'UN VIATGE

que els feia cridar i fins córrer cap a la nostra caravana de cotxes per a saludar-nos i demanar una propina. S'hi veien després ovelles i altres animals domèstics que feien recordar allò que Natan contà a David d'un pobret que tenia una ovel·la, que vivia sempre i fins dormia amb ell, i la tenia com a una filla més.



La mesquita de Selim de Damasc, capital de Síria.

Aquestes tendes que a tot arreu anàvem trobant em feien sobretot recordar l'expressió feliç de Sant Joan quan per descriure la divinal condescendència del Verb fet home usa l'expressió: «El Verb es va fer carn (home), i extengué entre els homes la seva tenda. (Jn. I, 14). Fins això tornava més veritat, perquè allà es veien els infants vestits amb un vestidet que els arribava fins als peus, talment com estam nosaltres acostumats a veure'l representat.

Amb aquestes santes distraccions arribàrem a Damasc, la ciutat musulmana per excel·lència, capital de la República Arabe Siriana. Té casi mig

milió d'habitants, mussulmans amb sa gran majoria. Mesquites en troben a cada passa. Crec que me digueren que n'hi havia unes cinc-cents. Exemple del seu fanatisme podria ésser una espècie de rosari, un poc més curt que el nostre, que fins i tot xerrant, van passant inúltiment. Però, amb tot, he de dir que m'emocionà el veure durant el viatge un mussulmà, que devia tenir més de 75 anys, perdut dins la soledat, a punt de migdia i amb un sol que fonia ses pedres, estava fent la seva oració ritual sense importar-li un ble la caravana dels nostres autos que anaven passant.

Arribats a Damasc me tocà estar a un departament on a penes vaig poder aclucar un ull per la gran calor. El quart de bany era sobretot tan calent, que bé hauria pogut servir de marmorra en temps de persecució. Aquesta va ésser per a mi l'esplendidesa «proverbial» de l'Orient. Tot, però, era poc comparat amb la ditxa de poder passar pel camí *dret* on hi estava la caseta d'Ananias, que per encàrrec del Senyor, baptisà Sant Pau que acabava d'ésser miraculosament conquistat per l'Evangeli.

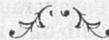
Miquel Ollers, M. SS. CC.

(Continuará)

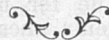
PLATERIA VARIOS ESTILOS,
ORFEBRERIA ARTISTICA,
ESPECIALIDAD EN OBRAS
DE ARTE RELIGIOSO
JOYERIA CODA DE
LUIS CODA
Y CIA.
BROSSA Y JAIME II
TEL. 12517
PALMA DE MALLORCA

Fábrica de Licores

Antonio Morey



La Bolsa de los Licores

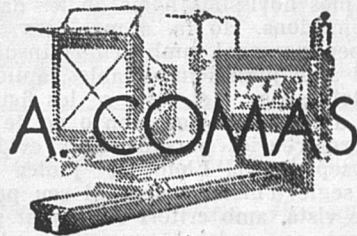


S. José, 15 - Teléf. 69 Binisalem

FABRICAS DE VIDRIO HUECO
Y MEDIO CRISTAL
Especialidad en vidrio S-NEUTRO Y CO-
RRIENTE para envases de bebidas carbónicas,
cervezas, conservas y laboratorio.
**ESTABLECIMIENTOS
Y VIDRIERIAS LLOFRIU, S.A.**
CASA FUNDADA EN 1860

BARCELONA MADRID
Balmes, 23 Av. José Antonio, 54-2.º-n.º 1
Tel. 2214044 Tel. 2473317
PALMA DE MALLORCA VALENCIA
Industria, 114 Félix Pizcueta, 16
Tel. 31740 / 41 Tel. 223663

Fotografados



Reproducción de transparencias en color
Misión, 61 - interior. Tel. 13952 - Palma

Vida Cultural

● A un país geogràficament tan limitat com Mallorca és precis tothora saber copsar al vol la notícia de tot allò que puga interessar en aquesta finestreta de la nostra vida cultural.

Avui, però, la notícia és tan rellevant i magnífica que la finestra esdevé petita, incapaç per deixar-hi entrar tot el panorama espiritual que se'ns ha fet notícia. Ens referim al monumental llibre **La literatura moderna a les Balears** per Josep Maria Llompart, publicat a cura de l'Editorial Moll dins la col·lecció «Els treballs i els dies»; Un llibre de més de 230 pàgines en gran tamany, amb moltes il·lustracions fora de text, esplèndidament relligat i imprès sobre excel·lent paper. Quant al contingut en general, podem dir que és l'esforç més ambiciós i més aconseguit a Mallorca dins aquest gènere, un llibre que realment farà història.

L'autor diu a l'acabament del pròleg, que sap per endavant que no li darà gens de glòria i que n'espera en canvi, moltes penes. En efecte, no és una tasca gens planera, aquesta de fer una crítica general, que vol tenir unes intencions i unes ambicions, abraçant tot un segle de la nostra vida cultural i literària a Mallorca. L'autor s'ha atrevit —i és possible que no li sia fàcilment perdonat— a dir totes les seves veritats sobre els fets i els noms del nostre extens i ric panorama literari, des de la Reinaxença ençà fins al més novíssims noms de les darres promocions. Ho fa, a més, des d'un angle ben personal, amb criteri insubornable, i amb judicis implacables, aplicant el mateix sedàs del rigor a les figures d'una i altre tendències, sien o no de les seves preferències personals. És evident que Josep Maria Llompart judica tot aquest segle d'història des del seu propi punt de vista, amb criteri certament parcial. Però es rendeix sempre davant la més mínima mostra de valor, vengui d'allà on sigui; els seus judicis tenen una altura, i no oblida mai la sagrada funció

del seu magisteri que és ensenyar als no iniciats. Baix d'aquest aspecte, és digna d'alabança l'obra de Llompart. Ha escumés una tasca única, sense precedents, i l'ha realitzada en una forma que gosàriem qualificar gairebé de definitiva, si no sabéssim que en història i en crítica aquestes coses sempre queden com a provisionals. Diguem, amb tot, que aquest llibre haurà de quedar com un manual de consulta obligada, serà imprescindible per a l'estudi qualsevol que vulga conèixer a bastament el nostre fenomen literari de les Illes Balears, i fins pot quedar com a punt de partida per a un altre més elemental llibre destinat a les escoles el dia que el sentit comú de tots ens faça entendre que Mallorca no pot estudiar la literatura general d'Espanya i ignorar apostà el capítol —l'important capítol— que afecta a la nostra mateixa terra.

No sabem si els temors de Josep Maria Llompart es compliran o no, però des d'ara volem avençar-li la nostra felicitació i proclamar a tot vent la meritòria i abnegada tasca que l'han fet mereixedor

● Llorenç Vidal, inspector d'ensenyament a Càdic, ha publicat dins la «Biblioteca Auxiliar de Educació» que s'edita a Madrid, un interessant fullet amb el títol **En torno al problema de las lenguas regionales españolas**, on toca un dels més vius i candents problemes, com és el de les llengües regionals d'Espanya, i la seva possible aplicació a les escoles.

● Els Pares de Sant Felip Neri han publicat el primer número d'una revisteta, «Colegio San Felipe Neri», destinada en principi a mantenir el contacte entre les famílies dels alumnes del seu Col·legi. Presentada amb tota dignitat, hi volem destacar el lloc que dóna a coses culturals mallorquines, encetat aquesta vegada amb un article sobre Costa i Llobera, signat per Miquel Gayà.

● Hem rebut el núm XXXIII-XXXIV de la revista «Ponent» que continua la seva trajectòria tan digna de ser alabada per tots el mallorquins. Du treballs prou interessants de Llorenç Vidal, Miquel Arbona, Gabriel Cortès i Martí Mayol; versos de Rolando A. Vega Jordán —un poeta americà que aprengué la llengua mallorquina i hi escriví—, Antoni Seguí, i una traducció de *L'oració de la mestra* de Gabriela Mistral realitzada per Llorenç Vidal; i les acostumades seccions *Coverbos del segle XX* i *De Mallorca i fora Mallorca*. Es ben de desitjar que aquesta simpàtica publicació trobi portes obertes a totes les cases mallorquines i una excel·lent acollida per part de tots.

● També volem consignar dos fullets: *La «Pacem in terris» com a Pandeia*, i *«Oiu, papa»* de Llorenç Vidal i Martí Mayol respectivament. Un i altre sota els auspicis de les «Publicacions dels Quaderns literaris Ponent», i com a separates de l'esmentada revista «Ponent».

● Francesc de B. Moll ha publicat un preciós treball que conté l'Epistolari del bisbe Carsalade a mossèn Alcover, amb pròleg i notes ben curioses. Com és sabut, monsenyor Juli Carsalade du Pont, francès, va ser designat bisbe de la diòcesi de Perpinyà, i enlloc d'arraconar la llengua catalana, se va dedicar a estudiar-la amb intensitat, redreçar-la i recomenar-la i imposar-la a les seves parròquies. Aquest llibre que ens ofereix el senyor Moll té una sèrie de mèrits ben positius, entre els quals, posar de manifest les relacions d'aquella rellevant personalitat francesa amb el nostre eminent mossèn

Antoni M. Alcover. Un capítol que toca ben de prop les nostres coses de Mallorca, i que serà ben arribat i ben saludat per tots el nostres estudiosos.

● Un grup de felgiresos de la parròquia de Sant Miquel, de Palma, han presentat al seu rector un escrit amb la firma de 52 caps de família, on es demana respectuosament que a la seva parròquia es prediqui i es resi en la nostra llengua mallorquina en la mitat de les misses i festes colendes. En aquest escrit s'hi diu: «Creim lògic i natural que preguem a Déu i que mos parlin de Déu amb la mateixa senzillesa i en la mateixa forma que mos parlen els nostres fills i com el parlam noltros i amb aquella intimitat amb què els consolam quan estan malalts o quan passen un contratemps o tribulació». L'escrit es refereix als forasters residents a la parròquia amb termes d'amor i de respecte, per als quals no es pretén cap tracte d'exclusió, sinó tot lo contrari: s'hi demana que en atenció a ells es prediqui a la mitat de les misses en castellà, i que en l'altra mitat es prediqui en mallorquí en atenció als mallorquins que són la gran majoria. A més d'una sèrie de consideracions prou raonables, hi són transcrites un floret de frases i pensaments pontificis, singularment de Pius XII, Joan XIII i del difunt bisbe de Mallorca monsenyor Enciso, que reforcen el punt de vista dels firmants.

El rector mossèn Bartomeu March va rebre el grup de comissionats de la seva feligresia amb paraules d'afecte i cortesia, i els prometé de tenir en compte i estudiar-se la seva proposta per tal de dur-la a la pràctica.

MARTIN MORA

Aparejador y Contratista de obras

C. Velázquez, 28 - Teléfs. 32363 - 11091

PALMA DE MALLORCA



Manufacturas artesanas

VIDRIO ARTISTICO
MALLORQUIN

Campanet — Mallorca

CREDITO BALEAR S.A.

Fundado en el año 1872

PALMA DE MALLORCA

Agencias Urbanas en Palma

y Sucursales en las Baleares y Madrid.

Aprobado por el Banco de España con el n.º 1593

Hija de Sebastián Falconer

Almacén de Cordelería - Alpargatería

Sindicato, 66 - Teléf. 22067 - Palma

Confits de Sant Antoni

Per Miquel Ferrà i Martorell

Era la nit de Sant Antoni. Els sollerics estaven de festa. Pels carrers s'aixecaven les flames de les fogueteres tradicionals. Tots estaven contents. Les al.lotes cercaven els joves amb la mirada, els senyors es passejaven ricament vestits els al.lots fumaven cigarretes d'anís i la joveca cantava al so de la ximbomba:

«Sant Antoni és un gran sant,
I qui tè rès l'hi dona...»

I hi havia un fuster d'ofici que festetjava una dona qui tenia fama de bruixa o al menys això era lo que mermulaven els veinats.

Podeu pensar que ell estava de lo més dubtós i sospitava en silenci, sense atrevir-se a dir-li res; però aquella nit les coses anaren massa enfora.

El fuster anà a cercar l'al.lota per dur-la als focs, i ella el rebé amb els braços oberts diguent-li:

—Vet ací aquesta bossa de confits! Es per tú!

Ell l'aplegà, li donà les gràcies i partiren tots dos de bracet a donar voltes i voltes per la plaça plena de gent.

Quan fou més tard ellà digué:

—¿I que no en menges un de confit?

Però ell qui no era beneit, sentí olor de bruixeria i respongué:

—Ja m'agradaria però estic malament de s'estòmac i no puc...

—Vaja! No crec que te pugui fer molt de mal una ametla i un poc de sucre...

Mes ell pensà:

—I qualque cosa més que hi deu haver dedins.

I per molt que ella li demanàs no ho tastà per por de lo que pogués ésser.

Al matí següent, el fuster anà a fer feina i dins la fusteria hi tenia un ase jove que ho passava magre en qüestió de menjar...

Ací l'homo s'hi acostà i li digué:

—Hala! Vet ací un poc de dolç...

I li posà els confits dins la boca i l'animal los engolí tots d'un pic.

Pobre bístia! Des de llavors, cada vegada que veia una dona tornava boig, pegava bots i potades a la porta de l'estable i fou la rialla de les al.lotes qui per fer-lo enfadar li mostraven el «reboşillo» i el pobre pegava unes bramades que les sentien de l'Ajuntament i tot.

¿No trobau que al fuster no li degueren quedar ganes de festetjar amb aquella al.lota?

Ja sabem que el dimoni té parents per tot lo món.

BANCA MARCH, S. A.

CAPITAL: 225.000.000 de pesetas
totalmente desembolsado
RESERVAS: 404.000.000 de pesetas

Domicilio Social:
PALMA DE MALLORCA
San Miguel, 17 - Teléfono 24805 (5 líneas)

Agencias Urbanas:
Puerta San Antonio
Plaza Pío XII

SUCURSALES:
Fenlanitx, Inca, Lluçmayor, Manacor,
La Puebla y Tarrasa (Barcelona)

Realiza toda clase de operaciones de
Banca, Bolsa, Cambio

**CAMARA ACORAZADA
CON COMPARTIMIENTOS
DE ALQUILER**

Aprobado por el Banco de España,
con el número 5.042

Banderines

SALMA

Escudos, insignias y calcomanías

Eusebio Estada, 150 - 2.º - 1.ª

Teléf. 52633

PALMA DE MALLORCA

GALLETAS QUELY Y CA'N GUIXA

Sólo fabrican calidad

Destilerías de Anisados y Licores
Cosechero y Exportador de Alcaparras

Jorge Perelló Serra

Carretera de Sóller - Apartado 187 - Teléfono 25696
Dirección teleg.: GELLODRA - Palma de Mallorca

Perlas Manacor, S. A.

ALTA FANTASIA - PERLAS - JOYERIA

Pl. Pío XII, 9 - Tel. 1654B

PALMA DE MALLORCA

Telegramas: PERMASA

Casa Central: Pl. Rector Rubí, 8

Tel. 143 (3 líneas)

MANACOR (Mallorca)

CUEVAS DE CAMPANET

MALLORCA

Maravillosa subterránea descubierta en 1945
Filigrana de color natural, conservada en
toda su belleza original. Rodeada de ma-
ravillosas vistas panorámicas.

Espléndida iluminación - Guías intérpre-
tes - Servicio de bar.

Abiertas al público todos los días.

Sastrería Eclesiástica

Pedro García

*Extenso surtido en toda clase de
géneros eclesiásticos.*

Calle Morey, 21 - Teléf. 12137

PALMA DE MALLORCA

En la plaza de Lluç

Colmado, Horno y Panadería

Teléf. 8

ESTABLECIMIENTOS VICTORIA

Imprenta, Papelería y Objetos regalo

Jaime II, 82 y Verí, 5 - Tel. 11897

PALMA DE MALLORCA

GESTORIA

Antonio Ferrari

Sirena, 7 - INCA

CELLER TIPICO

"SA TRAVESSA"

Casa de comidas

Vinos exquisitos de fabricación propia

Fco. Navarro, 4 - M. Durán. 16. Tel. 331 - Inca (Mca.)

TURRONES DELANTE

FRANCISCO CABANELLAS

Gral. Franco, 27

I N C A

CERERIA BARCELO

Velas litúrgicas, calidades para la Santa Misa y Exposición del Santísimo

San Miguel, 142

Palma de Mallorca

Cordelería

Catalá y Riutort, S. L.

Lonjeta, 14 - Teléf. 21761

Palma de Mallorca

Fábrica de piedra artificial. - Cemento armado, Mosaicos, Azulejos e imitaciones a Mármol

Juan Estela

Calle Aragón, 66
Teléfono 12 2º

(Carretera de Inca)
Palma de Mallorca

FAJAS REINA

JOSE TOUS FERRER, 1

TEL. 16033 - PALMA

FRIO INDUSTRIAL S.A.

Instalaciones frigoríficas automáticas
Aire acondicionado — Calefacción
Consultenos y le orientaremos, sin compromiso

Vañaza, 36 - Teléfono 27940 (tres líneas)
PALMA DE MALLORCA

DAES

CONFECCIONES Y BORDADOS

Colón, 32 - Tel. 11358

PALMA DE MALLORCA

Electrofil

AISLANTES — CONDUCTORES — TERMoeLECTRICIDAD

Bartolomé Ferrá, 4 — Teléfono 1 42 55

PALMA DE MALLORCA



SEGUROS QUE PRACTICA

VIDA, ROBO, GANADO, INCENDIOS, CRISTALES, COSECHAS, PEDRISCO, INDIVIDUAL, ENFERMEDAD, TRANSPORTES (Aéreos, marítimos, y terrestres) CINEMATOGRAFIA, RESPONSABILIDAD CIVIL, PERDIDA DE BENEFICIOS, ACCIDENTES DE TRABAJO Y COMBINADO DE INCENDIO Y ROBO

Sucursales, Delegaciones o Agencias en todas las poblaciones de España

Dirección general: Vía Roma, 45 — Teléfono 12803 (seis líneas)

PALMA DE MALLORCA

LLUC

Revista mensual

publicada amb llicència eclesiàstica

Depòsit Legal: P. M. 276 - 1958

DIRECCIÓ I ADMINISTRACIÓ

C. Paz, 3

PALMA DE MALLORCA

Preus de subscripció:

Ordinària: 50 pessetes l'any

De benefactor: 100 pessetes l'any